

A Fala: dimensión sociolingüística en las traducciones a una lengua minorizada¹

Miroslav Valeš

Universidad de Liberec, República Checa
miroslav.vales@tul.cz

Resumen:

El objetivo del artículo es presentar el contexto sociolingüístico de A Fala y las traducciones a esta lengua que se han realizado hasta el momento. En el texto se presta atención a los problemas específicos con los que se enfrentan los traductores a las lenguas sin estándar. También se da protagonismo a los mismos traductores, ya que las lenguas minorizadas pocas veces disponen de traductores profesionales o personas de formación lingüística. Según Levý, el proceso de traducción incluye tres fases: comprensión del patrón, interpretación del patrón y reformulación del patrón. En el caso de las lenguas estrechamente emparentadas, como son el castellano y A Fala, este proceso supone un trabajo más fácil para el traductor, sin embargo, estas dos lenguas no permiten una traducción mecánica. En el año 2014 se publicó la traducción de *El Principito* de Exupéry y un año después el *Nuevo Testamento*. Para el año 2016 están previstos otros trabajos. Los traductores a esta lengua se encuentran con problemas específicos inexistentes en el proceso de traducción a las lenguas con notable tradición escrita, aun así, la traducción sigue siendo una actividad opcional, donde el traductor elige entre varias posibilidades, tal y como la describe Levý.

Palabras clave: A Fala, lengua minorizada, estándar, actividad opcional, reformulación del patrón.

A Fala: sociolinguistic dimension in translations into a minority language

Abstract:

The objective of this article is to present the sociolinguistic context of A Fala and translations into this language that have been made so far. The attention is paid to the specific problems that the translators face when translating into languages without standardization. The prominence is also given to the translators themselves, as minority languages rarely have professional translators or skilled linguists. According to Levý, the translation process includes three phases: understanding the pattern, pattern interpretation, and pattern reformulation. In the case of closely related languages, such as Spanish and A Fala, this process makes an easier job for the translator, however, these two languages do not allow a mechanical translation. In 2014, the translation of Exupéry's *The Little Prince* was published, and a year later the *New Testament*. In 2016 more translations are about to appear. The A Fala translators encounter specific problems that do not exist in the process of translation to languages with remarkable written tradition, yet the translation

¹ La investigación se ha realizado en marco del proyecto: *Dokumentace a popis A Fala minoritního jazyka Extremadury / Documentación y descripción de A Fala lengua minorizada de Extremadura. TUL FOM 0103/2014.*

remains an optional activity, where the translator chooses among several possibilities, as described by Levý.

Keywords: A Fala, minority language, standard, optional activity, pattern reformulation.

Le Fala : une dimension sociolinguistique dans les traductions vers une langue minorisée

Résumé :

Le but de cet article est de présenter le contexte sociolinguistique de la langue fala et les traductions réalisées vers cette langue jusqu'à présent. On aborde les problèmes spécifiques qui affrontent les traducteurs lorsque les langues ne possèdent pas un standard. Du même, on accorde une importance au travail mené par les traducteurs parce que ce n'est pas fréquent de trouver des traductions vers les langues minorisées par des traducteurs professionnels ou avec une formation linguistique. D'après Levý, le processus de traduction comprend trois phases : la compréhension du patron, l'interprétation du patron et la reformulation du patron. Dans le cas des langues qui se ressemblent, tel que le castillan et le fala, ce processus implique un travail plus facile pour le traducteur, cependant, ces deux langues ne permettent pas une traduction automatique. La traduction du *Petit Prince* d'Exupéry a été récemment faite, un an plus tard, le *Nouveau Testament* et en 2016 on attend d'autres traductions. Les traducteurs de cette langue rencontrent des problèmes spécifiques qui n'existent pas dans le processus de traduction des langues avec une tradition écrite considérable, toutefois, la traduction reste une activité au libre choix, où le traducteur choisit parmi plusieurs possibilités, comme le décrit Levý.

Mots clés : le Fala, langue minorisée, standard, activité optionnelle, reformulation du patron.

1. Introducción

Aunque la antropología actual apoya las ideas del relativismo cultural suponiendo la igualdad de culturas y de sus lenguas, la historia de la traducción demuestra que las lenguas tienen sus rangos. El traductólogo checo Jiří Levý escribió en una lengua que no pertenece a las mayoritarias de comunicación intercultural, y por esta razón su obra quedó sin repercusión internacional durante décadas. La situación cambia gradualmente gracias a la publicación de sus trabajos en inglés, español y portugués. En realidad, todos los escritores y científicos que publican en las lenguas de público limitado se encuentran con problemas parecidos, comprobando de esta forma la importancia de la traducción. Con respecto a la frecuencia de las traducciones Jacquemond (1992, pp. 139-140, citado por Cronin 1995, p. 88) divide las lenguas en dos categorías. A las primeras las llama "source-language intensive", terminología que expresa una gran cantidad de información que viene a esta lengua por medio de las traducciones. En otro polo encontramos lenguas que Jacquemond llama "target-language intensive", las que sirven como modelo para traducciones a otras lenguas. No obstante, en el ámbito de lenguas minoritarias encontramos también aquellas a las que se traduce muy poco o nada.

Las lenguas minoritarias y minorizadas suelen mencionarse en relación a su documentación y revitalización, pero pocas veces son el objetivo principal de los

estudios traductológicos. Sin embargo, la traducción o no-traducción es una faceta importante de la lengua que enriquece o no a la cultura meta, y para los lingüistas aporta información sociolingüística de mucho interés. Es notable que la traducción tiene estrecha relación con el prestigio de la lengua y de esta forma puede también contribuir a la revitalización de una lengua amenazada.

Cuando Cronin (1995) considera la traducción a las lenguas minoritarias, distingue dos situaciones: las lenguas que se encuentran en la situación minoritaria por razones diacrónicas, por la evolución histórica, y las que son minoritarias por razón de espacio, las que tienen el estatus de lengua dominante en algún otro país:

The spatial/diachronic distinction is useful in evaluating the radically different contexts in which minority languages operate from the perspective of translation. Languages that derive their minority status from spatial realignments find themselves in close proximity to countries where the language has majority status. Thus, in terms of opportunities for translators, publishing outlets for translations, readers for translated works and the proper development of translation studies, the situation is markedly different from the position of languages whose status is diachronically determined and do not have a larger linguistic hinterland that provides a source of *patronage* notion for translation activity (Cronin, 1995, p. 87).

A Fala se encuentra en la posición desventajosa de una lengua minoritaria y minorizada diacrónicamente, y por lo tanto no cuenta con ningún apoyo externo.

Santoyo esboza la complejidad de la evolución de la traducción en la península Ibérica y menciona también las lenguas minoritarias de España:

The twelfth century also saw the first translations into Catalan [...] and so on, until we reach the almost 17,000 translations per year (into Spanish, Portuguese, Catalan, Galician and Basque) that the statistics indicate for the end of the twentieth century (Santoyo, 2011, pp. 1982-1983).

Sin embargo, de las lenguas minoritarias, solo menciona el catalán, gallego, euskera y aragonés. Se supone que las demás lenguas de la península no disponen de una historia de traducción significativa.

El objetivo del siguiente trabajo es presentar el contexto sociolingüístico de A Fala y las traducciones a esta lengua que se han realizado hasta ahora. El texto se enfoca sobre todo en el tema de cómo trataron los traductores la variación sociolingüística y la carencia del estándar. Los conceptos de Levý, especialmente el papel de la traducción y la traducción como el proceso de toma de decisiones, se tratan desde el enfoque de esta lengua minoritaria, comprobando la validez general de sus observaciones.

2. Situación sociolingüística de A Fala

A Fala conocida también como *A Fala de Xálima* es una lengua minoritaria y minorizada de España que se utiliza en tres pueblos de Extremadura: Valverde del Fresno, Eljas y San Martín de Trevejo. Estos tres pueblos de Sierra de Gata están

situados cerca de la frontera con Portugal y tienen unos 4 300 habitantes. Además, hay bastantes hablantes que viven en otros lugares de España, y en el extranjero, y muchos de ellos mantienen lazos intensivos con su lugar de origen. En cuanto a la filiación lingüística, A Fala forma parte del subgrupo iberorromance de las lenguas romances. Respecto a su clasificación más precisa no se ha conseguido hasta ahora llegar a un acuerdo general. Algunos la consideran dialecto del gallego (Costas González, 2011, 2013), otros, dialecto del portugués (Sánchez Maragoto, 2011). También existen opiniones que relacionan A Fala con asturiano, sin embargo, la situación sociolingüística y las opiniones de sus usuarios marcan claramente que se trata de una lengua independiente, no de un dialecto de alguna de las lenguas romances arriba mencionadas. La mayoría de los habitantes de los tres pueblos utiliza su lengua vernácula para la comunicación cotidiana y castellano para dirigirse a las personas que no pertenecen a la comunidad. Según Ferguson (1959) podemos hablar de diglosia siendo A Fala la variedad L (*low*) y castellano la variedad H (*high*). Por lo que se refiere al estatus oficial, A Fala ha recibido poco apoyo. El *Estatuto de Autonomía de Extremadura* no menciona esta lengua y así el único reconocimiento oficial fue la proclamación de A Fala como “Bien de Interés Cultural” en el año 2001. Este documento promete mucho apoyo a dicha lengua (DOE no. 36, 27 marzo 2001, p. 2860):

“A Fala” forma parte del Patrimonio Histórico y Cultural de Extremadura, siendo necesario que las distintas Instituciones y Administraciones Públicas coordinen sus actividades para garantizar su defensa y protección de modo que “Lagarteiru”, “Mañegu” y “Valverdeiru” sigan siendo una realidad mientras sus hablantes así lo quieran. Y se han citado precisamente las tres modalidades, porque es preciso ser conscientes de que, aún teniendo un mismo tronco lingüístico, encierran diferencias que en ningún momento impiden, sin embargo, la intercomunicación entre los hablantes. Las lenguas no deben imponerse ni restringirse en su uso desde los poderes políticos o culturales, pese a que haya sido una constante tentación en todos los momentos de la historia. Por el contrario, las Instituciones han de tener como única misión el velar por su mayor conocimiento y por facilitar su libre difusión. La lengua pertenece a los hablantes, “A Fala” pertenece a los habitantes de estas tres localidades y han de ser ellos los que digan cómo desean practicarla, en qué medida y con qué limitaciones.

Sin embargo, la realidad es diferente, ya que la lengua vernácula no aparece en ninguna forma en el currículum escolar, y así, queda reservada solo al ámbito familiar. Según el estudio del autor, los hablantes en su mayoría apoyan su introducción a las escuelas, sin embargo, por carecer del estatus de lengua oficial, esta eventualidad no se ha considerado hasta ahora. El aspecto positivo es la transmisión intergeneracional que sigue funcionando en la mayoría de las familias. Fishman (1991, 1996, 2006) ve este factor como el más importante, siendo los demás, como el apoyo institucional y la educación, solo factores de menos influencia. A pesar de eso, la lengua está seriamente amenazada por formar una comunidad de hablantes muy pequeña en contacto intensivo con la sociedad exterior. Los tres pueblos ofrecen pocas oportunidades económicas y así la gente joven suele establecerse en otras partes de España o en el extranjero.

A pesar de la cantidad limitada de los hablantes, nos encontramos con una considerable variación diatópica ya que cada pueblo dispone de su propia variedad. La de Valverde del Fresno se llama *chapurráu* o *valverdeñu*, la variedad de Eljas se denomina *lagarteiru* y la de San Martín de Trevejo *mañegu*. Las diferencias entre las tres variedades las encontramos en todos los niveles de la lengua: fonológico, gramatical y léxico. Desde el punto de vista lingüístico, las diferencias son bastante significativas, sin embargo, las tres variedades son fácilmente inteligibles, ya que los habitantes de los tres pueblos siempre han tenido bastante contacto entre sí, especialmente en el contexto de la familia, los negocios y las fiestas. Otro factor importante es el sentido de una lengua común. Los hablantes son conscientes de las diferencias y distinguen bien las tres variedades, aun así, reconocen compartir un patrimonio en común. También es notable que ninguna de las tres variedades goza de más prestigio que las demás, esto es particularmente importante en el momento de pensar acerca del establecimiento de un estándar.

A Fala se lleva transmitiendo de forma oral de generación en generación y nunca ha tenido un estándar escrito. De hecho, los documentos escritos en esta lengua son relativamente escasos. En general, A Fala siempre se utilizaba para hablar, mientras que el castellano servía para escribir. En el pasado los hablantes eran el blanco del ridículo por hablar una lengua “salvaje”, no obstante, la situación ha cambiado y en el presente la mayoría de los hablantes se sienten orgullosos por tener una identidad propia que los diferencia de los demás. Como resultado de este cambio han surgido varias organizaciones con el objetivo de apoyar la conservación de la lengua, por ejemplo, *Fala y Cultura*, *U Lagartu Verdi* y *Asociación Cultural A Nosa Fala*.

Hasta ahora, A Fala no dispone de una descripción lingüística detallada y tampoco de un estándar que codifique su forma escrita. Las descripciones de la lengua son gramáticas incompletas (por ejemplo, Costas González, 1992) que, además, siempre toman de modelo solo una de las tres variedades. La publicación de mayor influencia ha sido *Vamus a Falal* (Frades Gaspar, 2000) que, sin embargo, se dedica a la descripción de la lengua en la perspectiva de la evolución histórica y sus fines son más bien divulgativos que estrictamente lingüísticos. Por lo que se refiere a los diccionarios, Rey Yelmo (1999) publicó un diccionario de extensión limitada en el que recogía las palabras específicas para San Martín de Trevejo; sin embargo, parte de su trabajo quedó sin publicar, disponible solo en forma de manuscrito. Otras publicaciones (Román Domínguez, 2008; López Fernández, 1992, 1999), recogen dichos y expresiones típicas para alguno de los tres pueblos. La mayoría de los trabajos sobre A Fala (Costas González, 2011, 2013; Martín Durán, 1999; Gargallo Gil, 1999; Martín Galindo, 1999) tratan el tema del origen de la lengua y su relación con otras lenguas románicas.

3. Traducciones a A Fala

Como ya se ha dicho, la tradición escrita de A Fala es muy limitada y, por tanto, no sorprende que tampoco encontremos muchas traducciones de o a esta lengua. Las primeras no existen por la falta de obras literarias u otros documentos importantes

escritos en A Fala. Traducciones a esta lengua tampoco existían hasta hace muy poco. No obstante, en los últimos años crece el interés por traducir a A Fala. La primera traducción *El Principito* de Antoine de Saint-Exupéry se publicó en el año 2014. La segunda fue el *Nuevo Testamento*, publicado en 2015.

El Principito traducido como *U Pequenu Príncipi / O Pequenu Príncipi* es un libro de extensión relativamente pequeña cuyo mensaje abarca una gran gama de lectores de todas las edades. Creo que esta fue la razón por la que la editorial Herákleion escogió justamente este título. Es evidente que desde el punto de vista mercantil traducir a una lengua que dispone de apenas 5 000 hablantes no es la mejor manera de recaudar lucro, por lo cual hay que apreciar la valentía de la editorial por apoyar esta traducción tan importante desde el punto de vista simbólico. El texto original solo está acompañado por un prólogo corto, escrito por Antòniu Garrú Correas. El prólogo aparece en cuatro lenguas o variedades: A Fala, gallego, extremeño y español. El autor explica su motivación de la siguiente manera: “Quiero que el prólogo figure también en gallego, por el estrecho vínculo de la lengua con el galaico-portugués; en extremeño, modalidad astur-leonesa con la que comparte muchos rasgos; y en español” (Garrú Correas, 2014, p. 16). El autor del prólogo alude también a la situación sociolingüística de la lengua proclamando que: “es la lengua minorizada europea más hablada: 90% o más” (Garrú Correas, 2014, p. 16).

El *Nuevo Testamento* fue publicado por la Sociedad Bíblica de España. Esta sociedad forma parte de las Sociedades Bíblicas Unidas y su objetivo es “alcanzar a cada persona con la Biblia, o alguna parte de ella, en el idioma que pueda leer y entender y a un precio que pueda pagar (*Novu Testamentu en Fala*, p. ii)”. Antes del propio texto, en el preámbulo, aparece información acerca del traductor Domingo Frades Gaspar y, además, Juan Manuel Carrasco González, lingüista de la Universidad de Extremadura, hace un comentario respecto a la ortografía utilizada por el traductor.

Otras traducciones realizadas hasta el momento ya no comprenden obras enteras, sino partes de libros o capítulos. En 2016 Juan Carlos García Hoyuelos publicó *Aire, Fuego y Deseo*, un compendio de 25 poemas, originalmente en castellano, traducidos a todas las lenguas de la Península Ibérica. Entre estas lenguas están representadas las tres variedades de A Fala, a cada una de ellas está traducida un poema. El libro se publicó en Ediciones Beta III Milenio, una editorial euskera que promociona las lenguas minoritarias (García Hoyuelos, 2016).

Con la ocasión del cuarto centenario de la muerte de Cervantes se está preparando en la Universidad Complutense de Madrid una publicación del *Quijote* con capítulos traducidos a todas las lenguas de España, incluidas las tres variedades de A Fala. Su publicación está prevista para finales del año 2016.

La traducción no es solo un modo de transmitir información de la cultura emisora a otra receptora. La traducción es también un indicador que nos aporta información

sociolingüística muy valiosa sobre la lengua y sobre la cultura meta. La inexistencia de las traducciones suele ser indicador de poca vitalidad de la lengua. A Fala ha sobrevivido gracias a la tradición oral y los documentos escritos en esta lengua son escasos. En el pasado los hablantes eran ridiculizados por hablar su lengua vernácula, sin embargo, en las últimas décadas los investigadores se han interesado notablemente por esta lengua y sobre todo los propios hablantes establecieron organizaciones para promocionarla. Por lo que se refiere a las traducciones, es natural que, en el pasado, cuando se escribía excepcionalmente, tampoco existieran traducciones. En cambio, el interés creciente por la lengua ha potenciado también la necesidad de traducir, produciéndose de esta forma una situación análoga a la descrita por Levý (Králová & Cuenca Drouhard, 2013) en relación con el Resurgimiento Nacional Checo. Es previsible que la cantidad de traducciones a A Fala crezca en el futuro y de esta forma se va a contribuir a la vitalidad de esta lengua amenazada.

4. El papel de la traducción

Uno de los aspectos tratados por Levý (1971) fue el papel que juegan las traducciones en la formación de las literaturas receptoras y, en general, la influencia que ejercen en la cultura receptora. Algunas culturas reciben gran cantidad de información por medio de las traducciones, sin embargo, A Fala está en el polo opuesto de la escala, ya que la primera traducción se realizó en 2014. Aun así, no se trata de una cultura aislada. Como todos los hablantes de A Fala son bilingües, realizan el contacto con otras literaturas y culturas por medio de las traducciones al castellano. Desde este punto de vista podría parecer que es un esfuerzo innecesario realizar las traducciones a A Fala, porque los hablantes pueden fácilmente recibir la misma información por medio del castellano. Pueden leer *El Principito* en castellano y también el *Nuevo Testamento*. Para muchos es más natural leer en castellano, ya que toda la escolarización la han recibido en esta lengua y todos los documentos con los que tratan vienen en la misma. Cuando Levý habla sobre el papel de la traducción, no se trata solo de información o modelos literarios que se reciben por medio de las obras traducidas, se trata de una influencia general que forma la percepción de la lengua por la sociedad. En los tiempos del Resurgimiento Nacional Checo, a finales del siglo XIX, las traducciones al checo destacaban la emancipación de la lengua. La misma situación encontramos en el caso de A Fala. Aunque los hablantes pueden recibir la misma información por medio del castellano, el valor simbólico de las traducciones indica el interés creciente que expresan los hablantes en las últimas décadas y apoya los esfuerzos de revitalización de la lengua.

Otra función importante que cumplen las traducciones es formación o fortalecimiento de una variante estándar. A Fala nunca ha tenido un estándar escrito y todos, incluso los traductores, que escriben la lengua, se enfrentan con el problema de cómo escribir. Las obras publicadas luego sirven de modelo a los lectores y a todos los que intentan escribir en la lengua. Se trata de un proceso de formación de estándar y los traductores contribuyen a su establecimiento. La variación diatópica de la lengua complica este proceso, ya que cada traductor escribe en su variedad y, además, está acostumbrado a

representar los sonidos que no existen en castellano a su manera. El traductor así, enfrenta el proceso de decisiones no solo respecto al contenido sino también respecto a la forma gráfica que utiliza en la traducción.

5. Proceso de decisiones

Para Levý (2012) la traducción representa un complejo proceso de toma de decisiones que podemos denominar “proceso opcional”. En este proceso el traductor escoge entre posibles alternativas, considerando la equivalencia del mensaje transmitido, pero también su estilo. La traducción a una lengua minoritaria naturalmente supone el mismo proceso de toma de decisiones, sin embargo, en el caso de las lenguas sin estándar escrito, el traductor se enfrenta, además, con las decisiones respecto a la representación gráfica de los sonidos del texto traducido.

Uno de los temas en el que Levý (2012, pp. 140-145) demuestra la metodología es la traducción del título de la obra literaria. En el caso del *Nuevo Testamento* y la colección de poesía *Aire, Fuego y Deseo* (García Hoyuelos, 2016) los traductores no se enfrentaban con una decisión difícil, traduciendo literalmente: *Novu Testamentu* y *Airi, Fogu i Deseu*. En cambio, con *El Principito* se encontraban con una decisión bastante más complicada. El título original en francés es *Le Petit Prince*, sin embargo, los traductores utilizaban de modelo la versión española *El Principito*, naturalmente conociendo la versión original. En A Fala, igual que en castellano se ofrecen las dos posibilidades, o utilizar el diminutivo o lo que Levý (2012, p. 140) denomina como “název popisný (título descriptivo)”. Además, en este caso particular había que tomar en cuenta la tradición, ya que todos los lectores conocen este libro bajo el título *El Principito*. A pesar de eso los traductores decidieron romper con la tradición y acercarse al título original con la traducción *U Pequenu Príncipi* / *O Pequenu Príncipi*.

En las portadas de los libros encontramos otra decisión importante que es la denominación de la lengua. El *Nuevo Testamento* dice: *Novu Testamentu en Fala*, mientras que en *U Pequenu Príncipi* encontramos la denominación: Lengua du Val de Xálima y en *Airi, Fogu i Deseu* aparece A Fala. Es cierto que la lengua no tiene su glotónimo oficial. El único documento oficial que menciona esta lengua es la proclamación de A Fala por Bien de Interés Cultural y en este se utiliza el glotónimo A Fala. Sin embargo, los hablantes suelen referirse a su lengua con el nombre de su variedad respectiva: *valverdeñu/chapurráu*, *lagarteiru* o *mañegu*, solo una minoría utiliza el término A Fala. El traductor del *Novu Testamentu* además utilizó este en la versión sin artículo: Fala, en cambio, los traductores de *U Pequenu Príncipi* optaron por evitar el glotónimo utilizando una denominación descriptiva que evita este tema que provoca discusiones entre los lingüistas y los usuarios.

Estrecha relación con la denominación de la lengua tiene la decisión de en cuál de las tres variedades escribir la traducción. El glotónimo A Fala suele referirse al conjunto de las tres variedades, por lo cual sorprende que el título *Novu Testamentu en Fala* alude

a las tres variedades a la vez, pero el texto está escrito en *mañegu*, la variedad se San Martín de Trevejo. Más fiel a la realidad sería el título *Novu Testamentu en Mañegu*. Esta peculiaridad se debe a que el traductor, Domingo Frades Gaspar, es uno de los promotores del glotónimo Fala, fundador de la ya no-existente asociación Fala y Cultura. Los traductores de *U Pequenu Príncipi* hubieran podido utilizar la denominación A Fala, ya que la traducción está realizada en las tres variedades. El libro entero tiene 27 capítulos y la variedad utilizada para la traducción cambia después de cada capítulo, así que, por ejemplo, los capítulos 1, 4, 7, 10 etcétera están escritos en lagarteiru, mientras que los capítulos 2, 5, 8 etcétera en mañegu. El título tiene también su versión mañega *O Pequenu Príncipi* que aparece en la contraportada incluso la denominación de la Lengua do Val de Xálima. Esta solución despertó opiniones contradictorias entre los hablantes, ya que algunos reclamaban que de esta forma el libro resulta un caos, sin embargo, el editor simplemente quería dar protagonismo a las tres variedades y sin la existencia de una variedad unificada no le quedaban más opciones. La misma solución se repite en la antología *Airi, Fogu i Deseu*, ya que a cada variedad está traducido un poema.

Otra decisión específica para A Fala se refiere a la ortografía. La lengua no dispone de ortografía estandarizada y cada persona que escribe toma sus propias decisiones especialmente en el momento de representar los sonidos que no existen en español. Más llamativo en este aspecto es el sistema de sibilantes que conserva las palatales sonoras y sordas [ʃ], [ʒ], la alveolar sonora [z] y la africada [dʒ]. Además, el tema también incluye la decisión de qué sibilante se trata en cada palabra individual, ya que la variación diastrática no es despreciable. En general, las soluciones que tomaron los traductores de los textos eran bastante divergentes. En el caso del *Novu Testamentu en Fala* Domingo Frades Gaspar crea sus propias equivalencias y en muchos casos no sigue la pronunciación mayoritaria en San Martín de Trevejo, sino su propia idea de cómo se pronuncian las palabras individuales. De ejemplo pueden servir las palabras *cosa*: [kóizʒa] y *puso*: [púzu] (*Novu Testamentu*, p. 73), la primera transcrita como “coisa”, representando la “s” un sonido que en el resto del texto representa una alveolar sonora [z], en el segundo caso la transcripción “púxiu” utiliza “xi” para representar el sonido [z] a pesar de que en todo el del texto suele representar [ʃ] o [ʒ]. Otro aspecto incomprensible es el acento, que se utiliza a pesar de que se trata de una palabra llana terminada con una vocal. Además, la representación «xi» resulta bastante confusa considerando que en la variedad lagarteira muchos de los sonidos [ʒ] adquieren una [i] epentética, por ejemplo [izénti] que Frades escribe como “xienti”. En fin, la ortografía que utiliza este traductor es bastante peculiar, no obstante, el aspecto positivo es que permanece consistente en todo el libro. Como ya hemos dicho, los demás textos traducidos representan las tres variedades de la lengua, y por esta razón los traductores de las variedades son personas diferentes. En el libro *U Pequenu Príncipi* el editor, Antoniu Garríu Correas, intentó en algunos casos unificar el texto sustituyendo, por ejemplo, la “sh” lagarteira que representa el sonido [z] por la “s” de tradición mañega que representa el mismo sonido. Sin embargo, las correcciones solo las hizo en algunos sonidos y otros se quedaron sin unificar, por ejemplo, la palabra *dijo*: [díʃu] aparece

escrita “dixiu” en la parte mañega y “disu” en la parte lagarteira pronunciándose del mismo modo. Más aún, como los traductores escribían de manera intuitiva, en la misma variedad, por ejemplo, en lagarteiru, aparece el mismo sonido [z] representado de diferentes maneras: “puxu” [púzu] y “misteriou” [misteriózu] (*U Pequenu Príncipi*, p. 41). El ejemplo de las sibilantes solo quiere representar las decisiones con las que se enfrenta el traductor que traduce a una lengua sin estándar. Ejemplos parecidos encontraríamos también en otros aspectos de la ortografía como es la acentuación etcétera.

Hasta ahora se han comentado decisiones específicas con las que no se enfrenta un traductor que traduce a una lengua con glotónimo indiscutible y que dispone de una forma escrita estandarizada. No obstante, el proceso de la traducción a una lengua minorizada incluye también los procesos con los que se enfrentan los traductores a otras lenguas. Levý (2012, p. 50) describe tres fases del trabajo del traductor de la manera siguiente:

- 1º Comprensión del patrón
- 2º Interpretación del patrón
- 3º Reformulación del patrón

En este punto hay que considerar que el castellano del que se traduce y A Fala como lengua meta son dos idiomas estrechamente emparentados y este hecho conlleva sus peculiaridades en el momento de traducir. El primer punto del trabajo de traductor, la comprensión del patrón, resulta fácil, ya que los traductores son bilingües, y por lo tanto no se corre peligro de que el traductor entienda mal el texto original, aunque se trate de giros figurativos o poco habituales. El segundo punto, la interpretación del patrón incluidas “las especificidades nacional e histórica” (Králová y Cuenca Drouhard, 2013, p. 94), tampoco resulta problemático, ya que el texto original ora viene en castellano, destinado a los españoles, ora se trata de una traducción, por ejemplo, *El Principito*, y la interpretación para el público español ya la hizo el traductor original. La persona que traduce a A Fala puede cambiar esta interpretación, como hemos visto en el ejemplo del título de la obra, pero, en general, no es frecuente que el traductor recurra al texto original. El tercer punto, la reformulación del patrón, abre un espacio muy amplio para las decisiones de los que habla Levý.

La traducción a una lengua estrechamente emparentada aporta tanto las ventajas como las desventajas. La ventaja es que algunas partes de la obra se pueden traducir de manera mecánica “palabra por palabra” porque la estructura sintáctica del castellano y A Fala es muy parecida. No obstante, la traducción mecánica es una tentación que puede llevar al traductor a una castellanización del texto porque muchas palabras y giros que existen en castellano o no existen en A Fala o se trata de expresiones que no existían originalmente y ahora se usan por influencia del castellano. Como ejemplo de estas pueden servir los verbos *acabar-terminar* y *coger-agarrar*. Los primeros dos verbos pueden servir como sinónimos en castellano y la persona que escribe las puede

intercambiar con fines estilísticos, para no repetir la misma, sin embargo, los paralelos en A Fala *acabal* y **terminal* no dan esta opción, ya que solo existe la primera. La segunda la usan, de vez en cuando, generaciones jóvenes por influencia del castellano, pero el traductor nunca debería usar la segunda expresión sin transformación. El segundo par también tiene sus paralelos en A Fala: *collel-agarral*, sin embargo, la primera solo aporta el significado de “recoger”, por ejemplo, *collel aditunas* (recoger aceitunas). Los otros usos de *coger*, por ejemplo, *coger el autobús*, *coger la pala*, se expresan por medio del verbo *agarral*: *agarral u autobús*, *agarral a pa*.

Otro aspecto para considerar es el vocabulario más reducido con el que dispone A Fala. El traductor tiene que decidir si acerca el texto más al habla popular o si incluye algunas de las palabras castellanas que no tienen sus paralelas en A Fala en forma transformada. De esta manera el texto resulta menos natural pero el traductor contribuirá al enriquecimiento del vocabulario, aunque se trata de palabras castellanas. De ejemplo pueden servir las expresiones: *unha hermosa casa de ladrillus* y *entoncis exclaman* (*U Pequenu Príncipi*, p. 31). En la primera choca la palabra *hermosa* que no se utiliza en A Fala y, además, el traductor ni siquiera le ha dado la forma correcta *hermo[z]a* (con alveolar sonora), en este caso se trata de una castellanización innecesaria y mal hecha. En la segunda resulta poco natural el verbo *exclamal*, más normal sería la traducción *intoncis didin*, del verbo *decir* que, sin embargo, quita algunas propiedades al verbo original (understatement), la palabra *exclamal* guarda la riqueza original del texto, pero se puede considerar una castellanización. Estos ejemplos demuestran que el trabajo del traductor del castellano a A Fala no es nada mecánico, al revés, el traductor tiene que tomar, además, decisiones con las que no se encuentran otros traductores. Por un lado, necesita crear un texto natural, libre de castellanismos, por otro lado, sería equívoco arcaizar demasiado el texto utilizando palabras que ya han sido sustituidas por las palabras castellanas y para la mayoría de los lectores las originales no son comprensibles o resultan raras. Por ejemplo, la palabra *demaisháu* ya ha sido casi completamente sustituida por *demasiáu*, y el traductor tiene la opción de dar el toque arcaizante al texto, contribuyendo a la conservación de una palabra vernácula o utilizar la castellanizada para que el texto resulte lo más natural posible. En *U Pequenu Príncipi* (p. 84) el traductor optó por la primera opción utilizando *buneca* en lugar de *muneca* o *muñeca*.

La traducción del verso como en *Airi, Fogu i Deseu* se enfrenta con todos los específicos mencionados anteriormente y, además, tiene que respetar la métrica del texto original. Este requisito favorece la castellanización del texto, que se puede compensar por las palabras arcaizantes tal como lo hizo el traductor del poema *Atréviti* (Mai Payo Barroso), utilizando la palabra *demaishás* (García Hoyuelos, 2016, p. 152).

6. Figura del traductor

La obra de Jiří Levý se ve caracterizada por la constante atención dedicada a la figura del traductor como hombre de carne y hueso en constante evolución y

elemento activo del proceso del trasvase, superando de esta forma la “ceguera” ante la figura del traductor que reinaba a mediados del siglo pasado (Králová y Cuenca Drouhard, 2013, pp. 143).

La situación de A Fala es también sumamente específica en este aspecto. Comparando con las lenguas que ya han desarrollado su cultura de traducción nos encontramos en los tiempos históricos, cuando servían de traductores e intérpretes las personas que por alguna circunstancia conocían la lengua extranjera. De igual modo los traductores que han realizado las traducciones mencionadas a A Fala no son profesionales. La persona más capacitada en el campo de la lingüística es el traductor del *Nuevo Testamento* y la parte mañega de *El Principito* Domingo Frades Gaspar. Es miembro correspondiente de la Real Academia Gallega que se ha dedicado a estudiar y escribir en A Fala a lo largo de su vida. Sin embargo, su carrera profesional no es la de lingüista o traductor, además, San Martín de Trevejo es su localidad natal, pero ha estudiado, trabajado y residido fuera de este pueblo, por lo que su conocimiento del idioma se debe más bien a sus estudios que a la cualidad de ser hablante nativo. El resultado de esta circunstancia son varios castellanismos que aparecen en sus traducciones (Carrasco González, p. VIII). Los demás traductores: Félix Severino López Fernández (la parte lagarteira de *El Principito*), José María González Rodríguez (la parte valverdeña de *El Principito*), y los tres traductores del *Airi, Fogu y Deseu*: Mai Payo Barroso (lagarteiru), Juan Carlos Márquez Durán (mañegu) y Francisco José Antúnez (valverdeño) son personas que ejercen diversidad de profesiones, maestros, administrativos, economistas, etcétera. Los une el interés por su lengua materna, un buen dominio de esta y, además, la carencia de preparación traductológica. Con eso no se quiere menospreciar el resultado de su trabajo, al contrario, se trata de personas valientes que han realizado trabajos importantes a pesar de la falta de preparación teórica. Son auténticos pioneros de la traducción a A Fala, lengua minorizada que necesita el apoyo de todos sus hablantes. Algunos de ellos se esfuerzan y toman el rol de traductores contribuyendo de esta manera a la revitalización de su lengua vernácula. Como ya se ha dicho en las secciones anteriores, el papel de la traducción a A Fala es sobre todo simbólico, ya que todos los hablantes pueden adquirir la misma información por medio del castellano.

7. Conclusión

En el texto se han tratado algunos conceptos elaborados por Levý, sobre todo el papel de la traducción y la traducción como el proceso de toma de decisiones. La traducción a las lenguas minorizadas cuenta con problemas específicos, como es, por ejemplo, la carencia del estándar ortográfico; pero también se encuentra con los mismos problemas que las demás traducciones. En el caso de A Fala surgen, además, los problemas específicos que se deben al parentesco de la lengua de origen y la lengua meta. Este parentesco no hace el trabajo del traductor más fácil, como podría parecer a primera vista, solo lo enfrenta con problemas diferentes y a veces hasta más complejos.

Las traducciones a las lenguas minoritarias son también un indicador sociolingüístico importante, en el caso de A Fala el interés creciente por la lengua vernácula dio como resultado las primeras traducciones demostrando de esta forma su vitalidad. Aunque los traductores no son profesionales y en las traducciones encontraríamos mucho para criticar, el valor simbólico de estos trabajos pioneros es de mucha importancia. Por medio de las traducciones la lengua establece su tradición escrita y se emancipa como lengua de comunicación intercultural. Para los hablantes es importante ver su lengua materna en la posición comparable con otras lenguas, porque de este modo se evita el menosprecio, de ser considerada como lo fue, lengua de menor rango. Es indudable que A Fala tiene la necesidad de continuar en esta tradición emergente y, además, potenciar la producción de obras literarias propias como el *Callejeiru mañegu* de Frades Gaspar (2004) para poder realizar traducciones donde A Fala sería la lengua de origen.

Otra función que cumplen las traducciones, y particularmente las traducciones a lenguas minoritarias, es el enriquecimiento de la cultura meta. Levý (1971) comenta esta circunstancia en su obra *¿Servirá la teoría de la traducción a los traductores?*:

Desde el punto de vista de la literatura nacional la traducción es un factor diversificador, ya que enriquece los estilos y los modos del pensamiento autóctonos por los impulsos derivados, por ejemplo, de Hemingway, de Faulkner o de Ionescu, contribuyendo de esta forma a la diferenciación interior de la literatura nacional respectiva. Por otra parte, la actividad de los traductores contribuye a ampliar la serie de estilos narrativos, poéticos o dramáticos dominantes del mundo entero, desarrollando de esta forma su influencia unificadora, estandarizadora (Králová y Cuenca Drouhard, 2013, p. 159).

De esta forma las traducciones fomentan la aparición de tradición literaria propia y, en consecuencia, apoyan la vitalidad de la lengua.

Levý en su obra destacaba también a la figura del traductor, en caso de A Fala, falta agradecer a todos los traductores, sin ser críticos con el resultado de su trabajo, ya que se han esforzado para contribuir a la revitalización de su lengua dando una prueba del amor que sienten los hablantes de los tres pueblos a su lengua materna.

Referencias

- Carrasco González, J. M. (2015). El mañego de Domingo Frades. In *Novu Testamentu en Fala*. Madrid: Sociedad Bíblica de España, pp. viii-x.
- Costas González, X. H. (1992). Breve caracterización das *Falas* do val do río das Ellas. *Cadernos de lingua*, 6, pp. 85-107.
- Costas González, X. H. (2011). *A lingua galega no Eo-Navia, Bierzo occidental, As Portelas, Calabor e o Val do Ellas: Historia, breve caracterización e situación sociolingüística actual*. A Coruña: Real Academia Galega.
- Costas González, X. H. (2013). *O valego. As falas de orixe galega do Val do Ellas*. Vigo: Xerais.
- Cronin, M. (1995). Altered States: Translation and Minority Languages. *TTR: traduction, terminologie, rédaction*, 8(1), pp. 85-103.
- De Saint-Exupéry, A. (2014). *U Pequenu Príncipi*. Olivenza: Herákleion.
- Ferguson, C. (1959). Diglossia. *Word*, 15, pp. 325-340.
- Fishman, J. (1991). *Reversing Language Shift*. Clevedon: Multilingual Matters.
- Fishman, J. (1996). What do you lose when you lose your language? In Cantoni, Gina (ed.), *Stabilizing Indigenous Languages*, p. 80-91. Flagstaff, AZ: Center for Excellence in Education, Northern Arizona University. Disponible en: <http://www.ncela.gwu.edu/pubs/stabilize/iii-families/lose.htm>
- Fishman, J. (2006). *Do not Leave Your Language Alone*. Mahwah: Lawrence Erlbaum Associates.
- Frades Gaspar, D. (2000). *Vamus a falal*. 2ª edición. Mérida: Editora regional de Extremadura.
- Frades Gaspar, D. (2004). *Callejeiru mañegu*. Moraleja: Asociación Fala y Cultura.
- García Hoyuelos, J. C. (2016). *Aire, fuego y deseo*. Deusto: Ediciones Beta III Milenio.
- Gargallo Gil, J. E. (1999). *Las hablas de San Martín de Trevejo, Eljas y Valverde del Fresno*. Mérida: Editora regional de Extremadura.
- Garrú Correas, A. (2014). Prólogo. In De Saint-Exupéry, A., *U Pequenu Príncipi*. Olivenza: Herákleion, pp. 9-16.

- Jacquemond, R. (1992). Translation and Cultural Hegemony: The Case of French-Arabic Translation. In Lawrence V. (ed.), *Rethinking Translation*. London: Routledge, pp. 139-158.
- Králová, J & Cuenca Drouhard M. J. (Eds.). (2013). *Jiří Levý: una concepción (re)descubierta*. Monográficos de la revista Herméneus. Soria: Vertere. Levý, J. (1971). Bude teorie překladu užitečná překladatelům? In Levý, J. *Bude literární věda exaktní vědou?* Praha: Československý spisovatel, pp. 227-258.
- Levý, J. (2012). *Umění překladu*. 4^a edición. Praha: Miroslav Pošta - Apostrof.
- López Fernández, S. (1992). *Topónimus d'As Ellas y rimas en lagarteiru*. Eljas: Ayuntamiento de Eljas.
- López Fernández, S. (1999). *Arreidis. Palabras y ditus lagarteirus*. Mérida: Editora regional de Extremadura.
- Martín Durán, J. (1999). *Fala: un subdialecto leonés en las tierras de Extremadura*. Mérida: Editora regional de Extremadura.
- Martín Galindo, J. L. (1999). *Fala de Xálima: o Falar fronterizo de Eljas, San Martín de Trevejo y Valverde*. Mérida: Editora regional de Extremadura.
- Novu Testamentu en Fala*. 2015. Trad. Frades Gaspar, D. Madrid: Sociedad Bíblica de España.
- Rey Yelmo, J. (1999). *La fala de San Martín de Trevejo: O mañegu*. Mérida: Editora regional de Extremadura.
- Román Domínguez, A. (2008). *Contribución ao léxico do galego exterior: O val do río Ellas*. Tráballo de investigación tutelado de tercer ciclo, Universidade de Vigo (unpublished).
- Sanches Maragoto, E. (2011). As falas das Elhas, Valverde e S. Martinho (Cáceres): Oríxem galega ou portuguesa? In De Andrés Díaz, R. (coord.), *Lengua, ciencia y fronteras*. Uviéu: Universidá d'Uviéu, Seminariu de filoloxía asturiana, pp. 385-425.
- Santoyo, J. C. (2011). Translation and cultural history in the Iberian Peninsula. In Kittel, H. et al. *Translation*, Berlin, Boston: Walter de Gruyter, pp. 1982-1984.